

EL DISCURSO TOTALITARIO DEL PARTIDO POLÍTICO ESPAÑA 2000

THE TOTALITARIAN DISCOURSE OF POLITICAL PARTY SPAIN 2000

Anna I. López Ortega
Universidad de Valencia
Email: Alor5@uv.es

Resumen: Este artículo analiza los elementos principales del discurso del partido político español, España 2000, concebida como una formación adscrita a la corriente de «derecha radical populista». Para ello, se emplea la metodología de análisis de contenido y se aplica el modelo de «Totalismo Ideológico» propuesto por Robert Jay Lifton, que describe los elementos que caracterizan a las ideologías radicales. Como fuentes de información se utilizan las declaraciones de los líderes de la formación durante un conflicto sucedido en la ciudad de Valencia (España). La investigación muestra las particularidades totalitarias del discurso de la formación española y sus principales ejes ideológicos, que al igual que otros europeos, se vertebran sobre la cuestión de la inmigración y la identidad nacional y con la que generan actitudes de carácter xenófobo.

Palabras clave: partido político, derecha radical populista, ideología, discurso, totalismo ideológico, inmigración

Abstract: This article analyzes the main elements of the discourse of the Spanish political party, España 2000, conceived as a formation attached to the current “radical populist right”. For this, the methodology of content analysis is used and the model of “Ideological Totalism” proposed by Robert Jay Lifton, which describes the elements that characterize radical ideologies, is applied. As sources of information the statements of the leaders of the formation during a conflict happened in the city of Valencia (Spain) are used. The research shows the totalitarian particularities of the discourse of the Spanish formation and its main ideological axes, which like other Europeans, is based on the question of immigration and national identity and with which they generate xenophobic attitudes.

Keywords: Political party, radical populist right, ideology, speech, Ideological Totalism, immigration.

1. Introducción

El objetivo principal de esta investigación es analizar el discurso del partido político España 2000, auto definido como «anti inmigración, populista, social y democrático». (España 2000, 2015). En concreto, se examinan las diferentes manifestaciones públicas de los militantes y de los dirigentes de *España 2000* durante un conflicto surgido en la fiesta principal de la ciudad de Valencia [las Fallas] y en un periodo temporal determinado [del 14 al 20 de marzo de 2013].

Debido a la inexistencia previa de estudios en profundidad sobre la ideología de esta formación, el estudio ofrece un nuevo enfoque de sus principios ideológicos según los parámetros del «Totalismo Ideológico» formulados por Robert Jay Lifton y que caracterizarían a las ideologías radicales. Asimismo, el resultado mostrará parte de su estrategia política y si ésta es suficiente para alcanzar un cierto éxito o crecimiento electoral como le ha sucedido a otros partidos neo populistas europeos. Desde los medios de comunicación *España 2000* ha sido objeto de estudio por su imagen asociada al fascismo y sus similitudes con otros partidos europeos [Amanecer Dorado, Frente Nacional] en cuestiones relacionadas con su activismo político, como las manifestaciones en contra de la construcción de mezquitas y el Islam o los actos donde repartían alimentos «sólo para nacionales» (Gil, 2014).

Desde esta perspectiva, partimos de la hipótesis de que la formación española presenta un programa político que coincide mayoritariamente con el de otros partidos políticos calificados de «derecha radical populista» (Mudde, 2007). Se trata de formaciones que se han consolidado en Francia (Frente Nacional), Alemania (Alternativa para Alemania), Finlandia (Verdaderos Finlandeses), Dinamarca (Partido Popular Danés) o Austria (Partido por la Libertad). La trascendencia política del fenómeno ha suscitado que los especialistas Antón-Mellón y Hernández-Carr lo califiquen como un actor político de primer orden en el continente europeo que «se ha trasladado desde los márgenes del debate político a una centralidad conseguida tanto a través de su capacidad para ir ganando apoyo electoral como de incidencia en las agendas políticas de sus respectivos países» (Antón-Mellón y Hernández-Carr: 2016, 2). Los dos ejes fundamentales de su ideología se construyen en torno a la inmigración y asociado a ella, las temáticas de inseguridad, terrorismo, amenaza y violencia y la cuestión identitaria. También se caracterizan por el empleo de un particular lenguaje que recurre a la repetición de clichés, fórmulas dicotómicas y manipuladoras. Moati y Raspiengeas entienden que «ninguna palabra es inocente, son armas, porque tras cada palabra se esconde un plan ideológico y político» (Moati y Raspiengeas 1991:152). Consciente de este poder, el ex dirigente del Frente Nacional, Jean Marine Le Pen manifestó: «La política es siempre y ahora más que nunca una guerra del lenguaje, una guerra de vocabularios, una guerra de signos y una guerra de símbolos» (Simón, 2002:77).

La metodología empleada en el artículo es el análisis del contenido y en concreto, se han aplicado los parámetros enunciados por Robert Jay Lifton en su teoría de «Totalismo ideológico», ya que según concibe este autor:

se encuentra presente en las ideologías que son más radicales en su contenido y más ambiciosas, o mesiánicas, en sus exigencias, sean religiosas, políticas o científicas. Y donde existe el totalismo, cualquier religión, movimiento político o incluso una organización científica se convierte en poco más que en un culto exclusivo» (Lifton, 1989: 36)

Este modelo de análisis se ha desarrollado en el estudio de otros partidos políticos y movimientos actuales calificados de extrema derecha, como el Frente Nacional francés (Simón, 2004) y ha permitido examinar la naturaleza de los discursos políticos, los elementos performativos que lo caracterizan y que podrían influir en el voto y las actitudes de los ciudadanos, cuestiones que este artículo también trata de resolver.

Las fuentes de información principales han sido la bibliografía especializada en los partidos de derecha radical populista y el libro *Thought Reform and The Psychology of Totalism* de Robert Jay Lifton. Para el análisis del partido español, se han utilizado las publicaciones difundidas en su web y redes sociales, así como las noticias en prensa escrita.

De esta manera, el artículo se estructura en dos apartados. En el primero y como marco de estudio de *España 2000* se abordan las principales características ideológicas de que definen a este tipo de partidos políticos. Posteriormente, se presenta el conflicto en el que es protagonista e incluso «agente creador» *España 2000*. En la segunda parte, se analiza el discurso del partido político a través de las manifestaciones de los militantes en actos públicos y las publicaciones de sus portavoces. Finalmente se sintetizan las principales ideas del texto y se reflexiona sobre la eficacia de esta estrategia como método para crecer electoralmente.

1.1. Aproximación a la derecha radical populista europea

Desde la década de los ochenta aproximadamente aparecen numerosos partidos políticos en toda Europa (Finlandia, Dinamarca, Holanda, Italia, Francia, Suecia) considerados de forma conjunta de «extrema derecha». Su crecimiento electoral especialmente a partir de mediados del año 2000 ha llegado a calificarse de «ola populista» (Taguieff, 2007).

Las características definitorias varían de acuerdo con los especialistas que las proponen y los países en las que se aplican (Mudde, 2007:14). Entre otros motivos, por el amplio número de formaciones actuales, la diversidad de los discursos, y la imagen y trayectoria política de sus miembros, asociada al fascismo y a movimientos neonazis. Este fenómeno ha provocado que desde la ciencia política no exista una única denominación de este tipo de partidos y por eso, se encuentran calificaciones como «extrema derecha», «derecha radical populista» o «nueva derecha». Sobre este problema taxonómico, el politólogo holandés Cas Mudde manifiesta que «parece que sabemos quiénes son, aunque no sabemos exactamente lo que son ellos» (Mudde, 2011:14).

Ante esta falta de consenso acerca de una posible definición y de las principales particularidades ideológicas de la extrema derecha y en consecuencia de nuestro objeto de estudio —el partido político España 2000— este trabajo aplica el modelo y la terminología propuesta por Cas Mudde por dos motivos: es el que obtiene mayor consenso concita en la literatura académica especializada y es el que mejor se adapta a la ideología del partido España 2000 como se comprobará a lo largo del artículo.

En primer lugar, Cas Mudde diferencia entre la «extrema derecha» y «derecha radical populista». Según el autor, la derecha radical es «nominalmente democrática, incluso si se oponen a algunos valores fundamentales de la democracia y la extrema derecha es en esencia antidemocrática, oponiéndose al principio fundamental de la soberanía del pueblo» (Mudde, 2007: 11)

Para este autor, la derecha radical tiene tres atributos clave en términos ideológicos: nativismo, autoritarismo y populismo (Mudde, 2007: 20). El nativismo es un concep-

to que incluye una combinación de nacionalismo y xenofobia. Imagina un Estado-nación homogéneo, que debería ser habitado exclusivamente por los individuos de grupos nativos (visto como *la nación*), para quienes las personas e ideas de los no nativos son una amenaza para esta homogeneidad. El autoritarismo es la creencia en un valor a la sociedad, en la cual la violación de la ley y la falta de respeto a las autoridades deberían ser severamente castigados. Este componente ideológico incluye una noción de moralismo punitivo respecto al cumplimiento de la moral convencional, lo que permite la marginación de ciertos miembros de la comunidad.

El populismo concibe una sociedad diferenciada en dos grupos homogéneos y antagonicos, «el pueblo» que es puro frente a la «élite», considerada corrupta. Por eso, defiende que la política debe ser una «expresión de la (voluntad general) de la gente» (Mudde, 2007: 23). Para los populistas, la voluntad del pueblo es aún más importante que las garantías de los derechos humanos o constitucionales. Como aspectos nucleares, Mudde propone el nacionalismo, el racismo, la xenofobia, la ley y el orden y el chovinismo en relación con la protección social.

A su vez, Ignazi (2003) establece tres criterios (espacial, ideológico y actitudinal) para la definición de los partidos de extrema derecha. El primero hace referencia a la situación en el *continuum político* (el partido más a la derecha). El segundo (ideológico) plantea que debe ser neofascista, tradicionalista o neoracista, oponiéndose al igualitarismo, el izquierdismo y las transformaciones que consideran amenazadoras para los intereses que defienden. Finalmente son partidos que desarrollan «una actitud hostil hacia la democracia representativa o liberal» (Ignazi, 2003:33). A partir de estos axiomas, Ignazi diferencia entre partidos de «Extrema Derecha Tradicional», vinculados en su forma externa y en su fondo con la tradición fascista y los considerados «Nueva Extrema Derecha» o «Extrema Derecha post-industrial», que en este artículo correspondería con el objeto de estudio [España 2000] y que según Ignazi se han nutrido tanto de electores distanciados de la radicalidad de los primeros como de clases medias o burguesas por varios motivos, como el sentimiento de vulneración de muchos de sus principios y derechos o la imagen de una caducada clase política tradicional inmersa en la burocracia y la corrupción.

En términos de organización del partido, aparece la figura de un líder carismático que funciona como catalizador, y que suele identificarse con el presidente o algunos de los máximos dirigentes. Estos se apropian autoritariamente de la voluntad popular y agitan sin cesar al pueblo concebido como unidad orgánica y mítica.

Estos dos enfoques se complementa con la definición de Rydgren que considera que los ejes de movilización de estos partidos «se ha construido a partir de un etnonacionalismo basado en el “racismo cultural” y una retórica populista, pero no antidemocrática ni *anti-establishment* político» (Rydgren, 2005:36). El especialista indica que en su discurso están presentes tres conceptos: inseguridad, criminalidad e inmigración. Desde esta posición, estas formaciones han ejercido un papel fundamental en el endurecimiento de medidas de control de las fronteras o políticas de integración en las sociedades de acogida.

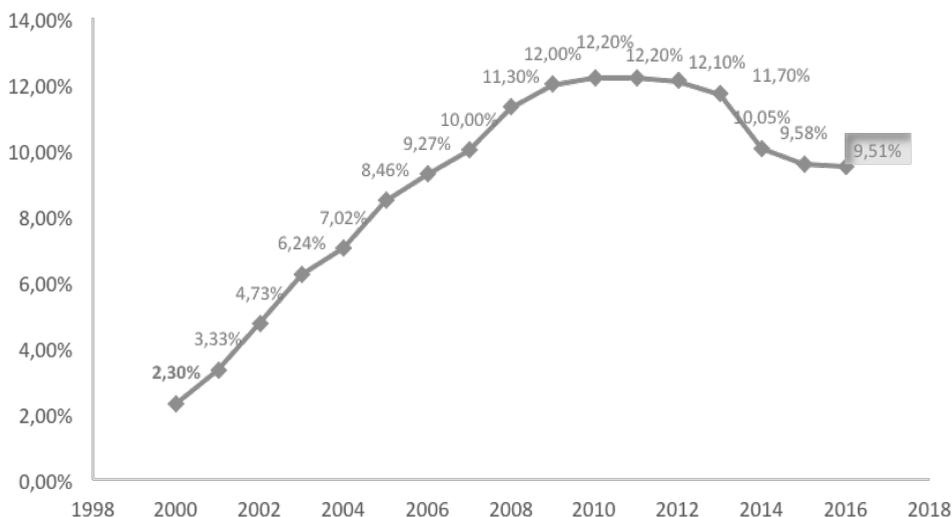
Como consecuencia, esta derecha radical populista se ha convertido en un actor determinante e incluso protagonista—por ser el promotor del problema—en muchos de los conflictos locales donde se recurre al discurso anti inmigración, de carácter xenóforo y racista. Hernández-Carr afirma que aunque la inmigración es un elemento central en la estrategia de activismo local desarrollada por *Plataforma per Catalunya*, ésta no es la única. El politólogo explica que una de las estrategias desarrolladas por el partido catalán para las elecciones de 2010 y definida como «política de vecinda-

rio» (Hernández Carr, 2011: 67) recogió problemas locales de diversa índole [como la oposición a la apertura de un parking] que generaban malestar entre la población y así explotarlas en beneficio propio. De la misma manera, puede destacarse la enorme presencia que el espacio local ha tenido en los últimos treinta años no sólo en la reflexión artística y cultural, sino también «en la movilización social, vinculada tanto a ese aprendizaje histórico de los lugares de contestación, como a la puesta en marcha de estrategias territoriales o de territorios de actuación» (Della Porta y Tarrow, 2005).

Uno de los motivos que explicaría esta capitalización del tema anti inmigración por los partidos de extrema derecha y que incluso ha inducido que muchos autores califiquen a estos partidos únicamente como anti inmigración o contrarios a la inmigración masiva está relacionada con las actitudes de rechazo que generan en la ciudadanía y la percepción de la inmigración como un problema, especialmente en momentos de crisis, como atentados terroristas yihadistas o cuestiones relacionados con la acogida de refugiados en los estados europeos. El Eurobarómetro de noviembre de 2015 mostró que el 39% de los españoles consideraban la inmigración como el primer problema de la Unión Europea (UE) por delante incluso del terrorismo (24%), la situación económica (24%), el paro (25%). (Comisión Europea, 2015: 38). La respuesta mayoritaria también se extendió al resto de los 28 Estados de forma unánime.

También es cierto que el porcentaje de preocupados por este problema en España era uno de los menores de todos los países europeos (en Estonia el 79% de los encuestados identificó la inmigración como el problema más importante de la UE, en la República Checa, Dinamarca y Alemania, el 76%). A nivel nacional, los problemas económicos ocuparon el primer lugar en el listado español, en concreto al 69 % de los encuestados lo que más le preocupaba era el paro, y este porcentaje era el más alto entre todos los países europeos. Estos datos han sido corroborados por otra estadística de Eurostat del 29 de julio de 2016, que aseguraba que para los europeos la inmigración y el terrorismo eran los principales desafíos a los que se enfrentaba la UE en ese momento (Comisión Europea, 2016: 17)

Por otro lado, los conflictos raciales y religiosos derivados de la inmigración son más recientes en España que en otros países de la Unión Europea, como Francia o Alemania ya que España se convirtió en un país receptor de inmigración económica sólo a partir de los primeros años del siglo XXI. Por ejemplo, en el año 2000 tenía una tasa de inmigración del 2,3% y diez años más tarde del 12,2%. En el 2016 la cifra ha descendido apenas 3 puntos (Gráfico 1)

Gráfico 1. Evolución de la tasa de inmigración en España (2000-2016)

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Por este motivo, a partir de mediados del 2000 y tras la crisis económica de 2007, las evidentes diferencias étnicas, raciales, culturales y religiosas —especialmente con la población magrebí y subsahariana— motivaron conflictos de convivencia entre la población española. El Informe Anual de Delitos de Odio¹ en España que se elabora desde 2011 desde el Ministerio del Interior, revela como han aumentado los actos de violencia, racismo y xenofobia hacia esta parte de la ciudadanía. En concreto, en 2011 se registraron 92 y cuatro años más tarde 1.285.

Algunos ejemplos de este tipo de delito en España también se denuncian en el Informe Raxen elaborado por Movimiento contra la Intolerancia donde recogen páginas de *facebook* como «Mata a los negros», con la imagen de un negro colgando de una soga, «Contra la invasión inmigrante», «Hay que legalizar la violación» y centenares de páginas donde se incita al odio, la discriminación o la violencia hacia colectivos vulnerables (Raxen, 2016: 12-13).

Estas particularidades demográficas del estado español y la no consolidación de la inmigración como un reclamo de primer orden en el debate político—al menos hasta mediados del año 2000— se habían considerado como causas que explicarían que en España no obtengan éxito electoral los partidos de extrema derecha, a diferencia de otros países europeos. Sobre esta cuestión, Casals Messeguer (2011), Prados-Prado (2010) o Rodríguez (2007) plantean que junto con este primer elemento, interactúan otros factores que perpetuarían este estado de excepcionalidad: la tradición bipartidista española, el sistema electoral, la fragmentación de la extrema derecha y el hecho que el partido de derechas hegemónico (el Partido Popular) ha sido capaz

¹ Se considera delitos de odio a toda infracción penal, incluidas las cometidas contra las personas o la propiedad, donde el bien jurídico protegido, se elige por su, real o percibida, conexión, simpatía, filiación, apoyo o pertenencia a un grupo. Este grupo se basa en una característica común de sus miembros, como su "raza", real o percibida, el origen nacional o étnico, el lenguaje, el color, la religión, la edad, la discapacidad, la orientación sexual, u otro factor similar (Decisión nº 4/03 de la OSCE).

de ocupar este espacio electoral, las reminiscencias del período franquista en su ideario, la falta de líderes carismáticos y el cordón sanitario impuesto de los medios de comunicación. Sin embargo, los datos del Informe de los Delitos de Odio, los Eurobarómetros y la convivencia prolongada de inmigrantes y nacionales desde el año 2000, la pérdida de confianza en los partidos políticos tradicionales, muestran — como afirma Hernández-Carr que «se está consolidando una situación más propicia para la emergencia de este tipo de formaciones» (Hernández-Carr, 2011:49). De esta manera, los resultados electorales logrados en 2010 por *Plataforma per Catalunya* (75.000 votos) y en 2011 por España 2000 indican que los partidos de extrema derecha que adoptan un discurso similar a los europeos, también tendrían posibilidades de éxito.

Al fin y al cabo, para entender el éxito de estas formaciones, conviene no olvidar lo que antropólogos como Wieviorka advierten: «la xenofobia constituye la demarcación social de un *ellos* separado del *nosotros* (en todas sus múltiples variedades: desde las clases sociales a las razas, pasando por las naciones) y es un elemento *casi* consubstancial al proceso de civilización» (Wieviorka, 1992: 36). Como resultado, la xenofobia ha calado en amplias capas de la población por su alta efectividad de disipar y disimular las propias culpas y ésta se visibiliza en lemas promulgados por partidos como España 2000: «si hay poco trabajo, que se lo den a los de aquí» o «se aprovechan de nuestra sanidad» (España 2000, 2015).

2. Análisis del conflicto

El agente creador

España 2000 es un partido político que se constituye oficialmente en 2003 en la ciudad de Valencia y está presidido por José Luis Roberto y cuenta con unos 3.300 militantes aproximadamente en esta región. El líder es un empresario y abogado vinculado a la ultraderecha y a empresas de prostitución y de seguridad que ha sido denunciado por la difusión de propaganda de carácter xenófoba y racista en varias ocasiones (Informe Raxen, 2016). Además José Luis Roberto ha sido protagonista, junto con algunos de sus miembros, de reportajes en los medios de comunicación por estos vínculos. Por este motivo, la imagen del partido está excesivamente asociada al fascismo o incluso a movimientos neonazis y este estigma, común de otras formaciones de extrema derecha (*Plataforma per Catalunya*, Frente Nacional, Alianza Nacional) ha provocado una importante falta de legitimidad y credibilidad del partido ante la sociedad.

A nivel electoral, el partido concurre por primera vez los comicios autonómicos valencianos de 2003 y logró 2.650 votos, un año más tarde, en las elecciones nacionales logró 4.231 votos. La formación obtuvo su mejor resultado en las elecciones autonómicas de 2011 donde recibió más de 12.000 votos. Estos resultados duplicaron las cifras de los comicios de 2007 y quintuplicaron los de 2003 y 2004. Además la formación recibió votos en el 95% de los municipios valencianos y consiguió 5 concejales, uno de ellos, fuera de la Comunitat Valenciana, concretamente en Alcalá de Henares la segunda ciudad más poblada de Madrid. Sin embargo, en 2015 el partido finalizó con este ciclo alcista y perdió 1.810 votos en las elecciones autonómicas. Además renunció a presentarse en las legislativas y europeas. A pesar de estos resultados, *España 2000*, aumentó su implantación territorial en el ámbito local a través de la apertura 19 sedes en la Comunitat Valenciana, acompañado de una mayor presencia en los medios de comunicación tradicionales.

Respecto a su discurso actual, España 2000 se ha definido como «populista, social y democrático». En su programa político, presupone una migración masiva y responsable de los problemas de la sociedad española. Por este motivo, formulan medidas de expulsión de la población inmigrada como solución a los problemas detectados. Además, vinculan la inmigración con las consecuencias de la crisis, la falta de prestaciones sociales, la amenaza a la identidad cultural (en especial la migración musulmana), y reivindican un reforzamiento de la identidad propia considerándola como algo homogéneo y perfectamente definido. El partido defiende la prioridad nacional ante la competencia por los recursos y se presenta como única alternativa frente a los partidos políticos tradicionales, calificados de corruptos e incapaces de resolver los problemas de la sociedad. Sobre política exterior, culpabiliza a la Unión Europea de la mayoría de los problemas de España y defiende el euroescepticismo, reivindicando la recuperación del poder del gobierno soberano y de la gestión de la propia economía.

Sus acciones políticas se concentran en «actos- protesta» y manifestaciones puntuales que intentan captar la atención mediática y donde las temáticas de la preferencia nacional y la inmigración como sinónimo de incompatibilidad cultural, conflicto, inseguridad o pérdida de derechos de los nacionales son centrales, aunque no exclusivas. No obstante, como hemos comentado anteriormente, el partido sufre una importante falta de credibilidad por los medios de comunicación y por la sociedad (su electorado es reducido) que lo asocian al fascismo e incluso a grupos neonazis. Como consecuencia, *España 2000*, como se analizará a continuación en un caso concreto, parece haber modificado esta estrategia de movilización y se introduce en los espacios de ocio y circunscritos a la esfera local, además de su propagación a través de las redes sociales. En este sentido, el partido ha sido capaz de originar conflictos, capitalizar la agenda política con las temáticas que ellos defienden en su programa político, siguiendo el ejemplo de otros partidos neo populistas europeos, y visibilizarse ante la ciudadanía.

El desarrollo del conflicto

El 15 de marzo de 2013 durante la fiesta de las Fallas de Valencia se erigió un monumento que contenía representaciones de divinidades de la religión hindú. Este hecho no suponía nada extraordinario ya que las temáticas de estos monumentos (fallas) suelen contener mucho colorido y tener cierta crítica social de temas de actualidad para llamar la atención.

Desde la comunidad hindú, su representante en Valencia, Swani Omkrananda, manifestó que no había ningún problema por la representación de las figuras, ya que «en muchos templos del sur de la India hay muchas representaciones de divinidades védicas que se asemejan —y mucho— a las típicas representaciones falleras» (Pitarch, 2013).

Pero el problema en este caso era quemarla ya que este acto suponía «mancillar las tradiciones hindúes». Para resolver el conflicto, las asociaciones hindúes en Valencia enviaron un escrito con carácter de urgencia al máximo órgano responsable de la fiesta, la Junta Central Fallera de Valencia y la alcaldía de Valencia y pidieron la solicitud de amparo a la Delegación de Gobierno para impedir que el monumento se quemara con estas divinidades. A posteriori, en la Comisión Fallera —la asociación que había erigido el monumento— se reunieron los sacerdotes del Templo hindú de Valencia con un traductor. El presidente de la Falla insistió en un primer momento en que «el «monumento se quemaría sí o sí» (Bernabéu, 2013). El artista fallero, creador del monumento, argumentaba que había elegido la temática hindú porque

«se podía sacar mucho partido a la falla gracias al colorido de la India y a la gente le podría gustar mucho» (Bernabéu, 2013).

El problema continuó y los representantes hinduistas llegaron a amenazar con un «conflicto internacional» e incluso un ciudadano pakistaní amagó con quemarse a lo bonzo antes de la *cremà*² de la Falla. No obstante, la resolución del conflicto fue pacífica, ya que el monumento fue quemado, previa mutilación de aquellos elementos icónicos que permitían identificar a las divinidades.

Este hecho, que podría considerarse anecdótico, apareció durante varios en medios de comunicación locales y nacionales (Levante, 2013; El Mundo, 2013; El País, 2013), entre otros motivos, por la reacción inmediata de los representantes de la extrema derecha valenciana y la polémica que crearon en torno al monumento [manifestaciones, artículos de prensa y publicaciones de imágenes en redes sociales]. Además durante los días de celebración de estas fiestas, los medios de comunicación realizaron constantes alusiones al partido político y su propaganda sobre la cuestión migratoria y el supuesto conflicto de convivencia, tradición y costumbres.

En concreto, *España 2000* irrumpió en la escena política y social en diversas ocasiones, —como a continuación se expone— y que constituyen la unidad de análisis de esta investigación:

Primero cuando se retiraron los elementos que, en virtud de un acuerdo entre las partes, fueron *mutilados* del monumento fallero para poder quemarla. En este momento, un grupo militantes [unos doscientos] de España 2000 protestaban voceando consignas: «español, defiende tu nación» e incluso en su web publicaron una noticia y una imagen que divulgaron por las redes sociales con el lema «Si la tradición muere, tu pueblo también» [Figura 1].

Figura 1. Imagen difundida por el partido político España 2000.



Fuente: web de España 2000. Recuperado de : <http://espana2000.org/?p=1216#more-1216>

- 2 El acto de la *cremà* o quema en castellano es el acto de prender fuego a los monumentos de cartón o madera (llamadas fallas u hogueras) que clausura la fiesta de las Fallas de Valencia y se celebra la noche del 19 de marzo, día de San José. Para más información, véase la página web oficial de esta fiesta española: <http://www.fallas.com/>

Pero la consigna más llamativa de todas era la que afirmaba: «España, cristiana y nunca musulmana». Es decir, aplicaban el eslogan arquetípico de la islamofobia, uno de los tópicos recurrentes del ideario de la derecha radical, aunque en este caso no tenía nada que ver con la religión musulmana, sino con la hindú.

Por otro lado, el secretario de la Junta Metropolitana de *España 2000*, Juan Broch publicó en su cuenta oficial de *Facebook* un escrito con afirmaciones como: «afortunadamente para nosotros, fueron pocos, si nos hubiéramos juntado 50 o 100 personas, posiblemente ese muñeco hubiera ardido con los hindúes dentro» (Broch, 2013).

Por su parte, el presidente de *España 2000*, José Luis Roberto, escribió un artículo de opinión en el diario más vendido en la Comunitat Valenciana, (*Levante*) tres días después de la *nit de la cremà* (19 de marzo) —es el acto principal de esta fiesta y que consiste en quemar el monumento— con un título más que elocuente: «Intégrate o vete» (*Levante*, 2013) y que concluía con las siguientes palabras:

El extranjero cuando está en otro país, al igual que hacemos los españoles, tiene la obligación de adaptarse a sus costumbres y tradiciones y en ningún sitio, excepto aquí, se permite que se imponga lo foráneo frente a lo propio (Levante, 2013).

Aunque puede parecer un asunto aislado, este acto es más bien un síntoma genérico y no solo español ni valenciano de que la derecha radical populista parece aprovechar cualquier atisbo de conflicto social de tintes xenófobos para visibilizar su ideología e intentar modificar las actitudes de la población. Una excusa para dejarse ver, para crear, alentar y participar en el escándalo y encontrar así, un nuevo espacio de propaganda. De hecho, responde a una estrategia de *visibilización* que ha crecido exponencialmente a raíz de la crisis económica y que tiene consecuencias sociales visibles y reconocibles, como en las manifestaciones en Alemania protagonizadas por la plataforma islamófoba, *Pegida* desde el año 2014 o en las protestas también islamófobas en Francia tras los atentados de enero de 2015 al semanario *Charlie Hebdo*.

En este sentido, esta estrategia parece proporcionarles mayor atención mediática y cierta mejora electoral. Alternativa para Alemania en Berlín ha logrado el 14% de apoyos en los últimos comicios celebrados en octubre de 2016; el Frente Nacional de Marine Le Pen lidera las encuestas en Francia para las elecciones al Eliseo de 2017 o el Partido de la Libertad austriaco ha obtenido el 20% de apoyos en las últimas elecciones celebradas en marzo de 2017.

3. El Totalismo Ideológico de España 2000

El concepto de «Totalismo Ideológico» fue formulado por Robert Jay Lifton (1989) y definido como «la conjunción de una ideología inmoderada con unos rasgos de carácter individual igualmente inmoderados, un terreno de reunión extremista entre la gente y las ideas» (Lifton, 1989: 188). A partir de esta premisa, Lifton atribuye una serie de particularidades a los entornos totalitaristas, como el control del medio, la carga del lenguaje, la manipulación mística, la demanda de pureza o el predominio de la doctrina sobre la persona. Éstas —entiende Simón (2004)— «constituyen el embrión de lo que compondrá el desarrollo del discurso extremista» (p.65), como el del Frente Nacional francés ya que es «un método de reducción de la complejidad, que recoge las pautas metodológicas básicas que motivan el empleo de esta perspectiva como modo de estudio de los entornos intensivos de control ideológico» (Simón, 2004: 63).

Partiendo esta concepción, analizamos los elementos del «Totalismo ideológico» que se están presentes en el discurso de *España 2000* durante un periodo temporal determinado.

En primer lugar, para Lifton el «control del medio» es esencial en el entorno totalista porque permite «ejercer su dominio no sólo sobre las comunicaciones de los individuos con el exterior, sino también —en esta penetración en su vida interna— sobre lo que podríamos denominar su comunicación consigo mismo» (Lifton, 1989: 123). Este control se ejerce a través de las palabras, el control de la comunicación y la influencia de las temáticas y los enfoques.

Este primer objetivo se evidencia en los discursos de los líderes José Luis Roberto y Juan Broch y la manifestación convocada por la formación en el barrio valenciano. Sus acciones intentaban construir un conflicto derivado de la supuesta incompatibilidad cultural y originado por la población inmigrante, ya que el debate inicial se había solucionado pacíficamente entre las autoridades valencianas y los representantes hindús. Al mismo tiempo, *España 2000* buscaba monopolizar el espacio mediático y social y este objetivo lo consiguieron mediante su repercusión en medios de comunicación locales y nacionales, y la difusión de opiniones negativas hacia la inmigración por los vecinos del barrio valenciano que durante la manifestación apelaban a los «usos y costumbres» de esta fiesta y dudaban sobre la idoneidad del acuerdo inicial establecido entre la comunidad hindú y la fallera. Otros declararon que España está inundada por inmigrantes y que no respetaban las fiestas de Valencia.

En segundo lugar, Lifton alude al «carácter performativo» de los discursos totalitaristas y éste se constata en la manifestación convocada por el partido y en el debate sobre el incumplimiento de las leyes nacionales por la comunidad hindú, que se extendió entre los vecinos del barrio, en las redes sociales y en los medios de comunicación tradicionales. En este caso, de acuerdo con la terminología de Lifton, lo importante no es tanto qué dicen, ya que incluso confundían el Islam con el hinduismo [una de las consignas de los manifestantes de España 2000 era «España, cristiana y nunca musulmana»], sino las reacciones que consiguieron generar entre los vecinos ya que como hemos comentado, fueron mayoritariamente negativas hacia el colectivo hindú y en general, los inmigrantes. En las redes sociales, dado su carácter de inmediatez, globalidad y anonimato, han sido imposibles de registrar en su totalidad, pero las contabilizadas en las cuentas oficiales del partido muestran actitudes claramente xenófobas y racistas, que reiteran las diferentes argumentaciones promovidas por *España 2000* durante el conflicto. A continuación se recogen algunas de estas ideas, como la pérdida de identidad nacional y de derechos básicos de los nacionales o la supuesta permisividad social que tienen los inmigrantes y concedida por la clase política dirigente:

«No os preocupeis ahora se hará una ONG para la integración hindú en España, y el gobierno les dará pisos, pagas, colegios, vales de alimentación, pirms, ayudas para la calefacción, créditos bancarios para la promoción que no hay que devolver porque los pagamos los españoles, Viva la alianza de civilizaciones.»

«No os olvidéis que es el PP corrupto y traidor quien gobierna en Valencia!! Si les dan ayudas sociales por las cara, sin nada a cambio,...¿que no harán con otras cosas éstos delincuentes del PP?»

«Y venga con ceder, seguid cediendo, y arrodillandose antes las exigencias de los de afuera. Esto va a terminar muchísimo peor que cuando los moros nos invadieron»

«Cuando uno va un país extranjero se tiene que adaptar a sus costumbres, y sobre todo a respetarlas y si no te gustan sus costumbres pues te coges el avioncito y te vas a tu país. Es que estos hindúes no deben de estar aquí. si aman y adoran tanto a los elefantes que se queden allí, donde estaban».

«No tenemos por qué permitir a estos de fuera que vengan a imponernos sus estupideces».

Por otro lado, Lifton sostiene que son discursos con gran «carga del lenguaje», es decir que recurren a «fórmulas breves, altamente reduccionistas, y contundentes, que puedan ser fácilmente memorizadas y expresadas» (Lifton, 1989: 117). Se trata de clichés lingüísticos socialmente digeribles para resolver cuestiones complejas. A este respecto, en el discurso de los líderes de *España 2000* es posible identificar esta reiteración de mensajes construidos sobre una ideología que percibe a los inmigrantes como la mayor amenaza para la cultura europea y para la identidad española. El partido considera que la brecha cultural entre estos inmigrantes y la sociedad española hace prácticamente imposible su integración plena (la integración es entendida por la extrema derecha como asimilación cultural). Su discurso refuerza la incompatibilidad entre las creencias religiosas diferentes a la cristiana y el sistema legal nacional, argumentando que los «otros» no son capaces de respetar valores propios de las democracias europeas, como la libertad individual o la igualdad de género, cuando estos entren en contradicción con sus principios culturales o religiosos.

Así, Juan Broch manifestó, «ayer ganaron con un simple muñeco ¿y mañana qué será?» (Broch, 2014). En este caso, se presupone que existen dos bandos, donde inevitablemente unos ganan y otros pierden. José Luis Roberto utiliza en varias ocasiones de su artículo este tipo de clichés semánticos. Es más, el título de artículo recurre a una dicotomía muy explícita: «Intégrate o vete» y en el final reitera este mensaje «el tema es sencillo: hay que conservar la identidad, las costumbres y las tradiciones y la respuesta a las presiones es: Intégrate o vete» (Roberto, 2014). Además la imagen difundida en la web oficial del partido también integraría este tipo de recurso lingüístico breve y sencillo de carácter identitario: «Si la tradición muere, tu pueblo también».

En cuarto lugar, el autor entiende que estos discursos buscan una «manipulación mística o espontaneidad planeada», es decir, aquella que intenta provocar «desde arriba emociones y pautas específicas de comportamiento que parezcan haber surgido espontáneamente del entorno». En este caso, los militantes de *España 2000* convocaron una manifestación en el momento que se retiraban las figuras de dioses hindús [en virtud de un acuerdo entre las partes]] en las que interpelaban y buscaban la aquiescencia natural de los transeúntes y vecinos con consignas como «español, defiende tu nación» y que parecían haber surgido espontáneamente en el barrio donde estaba el monumento, a pesar de estar organizadas por los miembros del partido.

Junto a esta «espontaneidad planeada», Lifton alude a este carácter justificador de la acción: «Las personas ideológico-totalistas se ven impulsadas a ello por una especie de mística que no sólo justifica tales manipulaciones, sino que las convierte en un deber [justificado por un] alto propósito» (Lifton, 1989: 37). En este caso, los creadores de la manifestación y del origen conflicto, *España 2000*, se presentan como «los elegidos para salvaguardar la pureza racial y nacional frente a los que pretenden mancillar nuestras costumbres» (Roberto, 2014). Esta concepción se corresponde con la idea de una selección de individuos nacionales comprometidos, los «elegidos» capaces de hacer cumplir la ley e instaurar un orden. En consonancia a ello y relacionado con el tipo de organización que plantea este discurso, Ivaldi sostiene que son

partidos que se rigen por un estricto principio de jerarquía, donde la figura del presidente predomina frente a cualquier otro miembro o normativa. En *España 2000* este esquema se visibiliza en la figura de su presidente, José Luis Roberto, fundador del partido, principal colaborador económico y prácticamente único portavoz, que actúa de manera onnipotente, como lo fue Jean Marie Le Pen y en la actualidad Marine Le Pen en el Frente Nacional o Geert Wilder en el Partido por la Libertad austríaco.

Por otro lado, y como hemos comentado anteriormente, este tipo de discurso establece divisiones taxativas, que de acuerdo con Lifton distinguen entre:

el bien y la pureza son, por supuesto, aquellas ideas, sentimientos y acciones que son consistentes con la ideología y política totalistas, lo demás debe ser relegado al mal y la impureza (Lifton, 1989: 41).

En el discurso de *España 2000* esta división entre el bien y el mal, puros e impuros se adapta al contexto donde se desarrolla el conflicto y de esta manera, Roberto distingue entre los «civilizados» y los «extranjeros» [la comunidad hindú]. Los segundos son los que han provocado el conflicto y los que generan la incompatibilidad cultural, y en consecuencia, la no convivencia ni el intercambio. Una argumentación que construye mediante la descalificación:

la comunidad hindú tiene una ultraortodoxa religiosidad trasnochada en una sociedad civilizada o europea [...] una religión que se identifica por el sistema de castas, por la explotación laboral de la infancia y por la falta de derechos de la mujer no es sujeto para exigir respeto (Levante, 2013)

Unida a esta demanda de pureza, Lifton vincula la crítica de la extrema derecha a la clase política actual y formaciones tradicionales:

esta percepción de impureza y de decadencia se traducen en el deseo de una transformación radical del sistema socio-político, en el ataque al consenso social democrático [y en] la apelación de la extrema derecha a la gente ordinaria frente a la corrupción de los partidos tradicionales y de la clase política (Lifton, 1989: 41).

En este caso, el presidente de *España 2000*, responsabiliza a las autoridades de consentir este acto (la mutilación de las figuras en forma de dioses hindú) y como consecuencia, de vulnerar las auténticas tradiciones y la identidad nacional.

la Junta Centra Fallera e contraria a la tradición, la norma y el espíritu de las fallas y una Delegación de Gobierno en un ejemplo más de claudicación vergonzante (Roberto, 2013)

Este recurso está también presente en el discurso de otros partidos de derecha radical populista, donde culpabilizan a los partidos políticos y las instituciones que ostentan el poder. Ante esta situación, ellos se erigen como la única alternativa para solucionar los problemas de la sociedad y en este caso, el problema derivado de la convivencia entre nacionales e inmigrantes.

Por otra parte, Lifton propone que el «victimismo» está presente en los discursos totalitaristas y éste, por ejemplo se visualiza en las siguientes palabras del artículo de José Luis Roberto, que cree y hace ver en todas partes amenazas y complots contra el país y los puros nacionales, racial y religiosamente. En este sentido, Roberto señala:

que una comunidad como la hindú amenace con el presumible levantamiento de 800 millones de hindús [...] Que amenace a los miembros de la falla [...], que ac-

túe de esa manera sólo puede calificarse en el Código Penal como coacción... son ellos, los otros, los que nos amenazan (Levante 2013) .

Este victimismo les permite capitalizar la frustración de la ciudadanía a través de la identificación de un enemigo común: la población extranjera, que además se atribuye como la responsable de sus problemas y, como consecuencia, debe quedar fuera del sistema.

Otro de las peculiaridades del «Totalismo ideológico» se manifiesta en la concepción de su programa político como una «ciencia sagrada», que no está sujeta a posibles cuestionamientos o preguntas y donde prevalecen unas normas porque se consideraran las únicas posibles, dotándolas de un carácter casi sagrado y complementarios de los valores tradicionales de Europa. Un planteamiento que rechaza los principios individualistas donde los miembros del pueblo se distinguen por sus orígenes étnicos o culturales.

Sobre esta cuestión, José Luis Roberto manifiesta:

el extranjero cuando está en otro país, al igual que hacemos los españoles, tiene la obligación de adaptarse a sus costumbres y tradiciones y en ningún sitio, excepto aquí, se permite que se imponga lo foráneo frente a lo propio (Roberto, 2013).

4. Conclusiones

El conflicto promovido por el partido político de extrema derecha España 2000 se inscribe en el ámbito local y puede parecer una cuestión anecdótica. Pero este análisis ha evidenciado que la formación trata de imponer un determinado discurso para influir en la ciudadanía, en un ámbito próximo [la esfera local] para interactuar con su posible electorado y mediante distintas técnicas, que en terminología de Lifton, se identifican con el «Totalismo Ideológico». Se trata de un lenguaje nativista y culturalista, caracterizado por la reiteración de fórmulas sencillas, maniqueas [civilización y barbarie] y clichés xenófobos [Español, defiende tu nación; Los inmigrantes sobran] y con una fuerte carga emocional, que en este caso consiste en la defensa de la cultura y valores occidentales y la amenaza con una supuesta invasión por parte de culturas no occidentales. En este sentido, el vocabulario se convierte en un elemento esencial y estratégico como instrumento para convencer a sus seguidores.

Algunas de las consecuencias derivadas del empleo de estas técnicas se han enunciado por especialistas en países con más tradición histórica de partidos de extrema derecha, como es el caso francés y el Frente Nacional. Se trata de la «lepenización de los espíritus» (Tevanian y Tissot, 2002). Es decir, las propuestas de estos partidos están siendo aplicadas por los gobiernos europeos o están en trámite de serlo, como las restricciones del reagrupamiento familiar, limitación del derecho de asilo, expulsión efectiva de inmigrantes clandestinos o restaurar controles fronterizos. Aciertan Moati y Raspiengeas cuando sostienen que estos partidos son «conscientes de la potencialidad del manejo de las palabras y buscan el control del medio a través de la manipulación semiótica, dotándola de carácter programático» (Moati y Raspiengeas, 1991:152).

Por otro lado, a nivel doctrinal se ha comprobado como el partido adopta los valores centrales propuestos por Cas Mudde (nativismo, el autoritarismo y el populismo) para caracterizar a la derecha radical populista. En concreto, el partido articula un discurso centrado en el estricto cumplimiento de la ley [la Constitución y el Código Penal] pero de acuerdo con sus términos, conduce a la discriminación hacia algunos miembros

de la comunidad, los que profesan la religión hindú a los que consideran como una «amenaza» y además califican como una religión «atrasada socialmente» y «machista». Además las manifestaciones de los líderes de la formación aludían a una separación entre el «pueblo» y las «élites/ autoridades políticas» a las que acusaban de consentidoras del conflicto.

Por otro lado, la aplicación del modelo de Lifton ha mostrado que el partido busca una cierta transparencia o neutralidad discursiva con el objetivo de legitimar sus ideas anti inmigración. Éstas han sido capaces de generar o resucitar prejuicios hacia una parte de la ciudadanía por cuestiones religiosas y culturales ya que, la apelación al miedo al diferente parece concitar una mayor unanimidad, casi pre-racional entre la población nativa, especialmente en el ámbito local. Esta estrategia implementada en el espacio local parece tener cierto éxito y ha posibilitado el arraigo local de partidos de extrema derecha como Plataforma per Catalunya.

La novedad de este caso se encuentra en la implantación de su estrategia política en un contexto de ocio, [las Fallas] ya que éste no ha sido uno de los lugares tradicionales de adoctrinamiento del partido. En cualquier caso, gracias a esta doble combinación [espacio local y momento de entretenimiento] ha logrado que *España 2000*, al menos puntualmente, aumente su presencia en los medios de comunicación locales —y en menor medida, nacionales— e iniciar un cierto debate en torno a sus ideas con el que han generado actitudes negativas hacia la población inmigrante.

Al mismo tiempo, esta estrategia también se ha extendido en otros medios utilizados por el partido, como Internet, concebido como «un nuevo medio de propaganda en el que los contenidos nostálgicos [los símbolos, iconos y textos franquistas] tienden a desaparecer en favor de una agenda más actualizada en la que figura —y de manera muy destacada— la inmigración, el multiculturalismo y la xenofobia» (López, 2015: 12).

En último término, la eficacia de esta estrategia se debería constatar en un crecimiento del número de votos del partido. En este sentido, las próximas citas electorales permitirán analizar si este discurso ha sido capaz de lograrlo. Hasta el momento, *España 2000* ha tratado de conseguir mayor legitimidad ante la sociedad valenciana y entre sus acciones más visibles se han detectado la adopción de temas similares a los de otros partidos europeos y a la aplicación de técnicas discursivas propias de entornos totalitaristas que parecen conseguir—al menos puntualmente—incrementar la relevancia social de la cuestión migratoria y situarla en el centro del debate político. No obstante, cuestiones como la renovación de sus líderes y la construcción de una oferta más elaborada que supere el centralismo del discurso anti-inmigración y la reafirmación de la identidad nacional parecen ser algunas de sus principales debilidades internas. Al margen de estos factores, el análisis del caso de *España 2000* muestra un nuevo sujeto político, que aunque en términos electorales es marginal, es conveniente estudiar por todas sus implicaciones ideológico-culturales, políticas y sociológicas que son visibles en otros países europeos y que de manera parcial, se han evidenciado, a lo largo del artículo.

Bibliografía

Antón- Mellón, J. y Hernandez-Carr, A. (2016). “El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: parámetros ideológicos y motivaciones sociales”. *Política*

- y *Sociedad*, vol.53, núm. 2, pp. 17-28 DOI: http://dx.doi.org/10.5209/rev_POSO.2016.v53.n1.48456
- Alerta Digital (2013). Bajada de pantalones' en Valencia: Los hindúes logran que no se quemase una falla que consideraban "sacrilega". Recuperado de: <http://www.alertadigital.com/2013/03/19/bajada-de-pantalones-en-valencia-los-hindues-logran-que-no-se-queme-una-falla-que-consideraban-sacrilega/>
- Bernabeú, L. (19 de marzo 2013). Fieles hindúes exigen a una falla que no que me sus símbolos religiosos. *Levante EMV*. Recuperado de <http://www.levante-emv.com/valencia/2013/03/19/fieles-hindues-exigen-falla-queme-simbolos-religiosos/983052.html>
- Casals, X. (2011). "La nova dreta populista i l'«enigma español". *L'Espill*, vol. 38, núm. 1, pp. 82-91. Disponible en <http://www.uv.es/lespill/pdf/lespill-38.pdf>
- Della Porta, D. y Tarrow, S. (eds.) (2005). *Transnational protest and global activism*. Lanham: Rowman and Littlefield.
- El Mundo (2013). Un hindú intenta prenderse fuego ante la falla que se centraba en su religión. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/03/20/valencia/1363736180.html>
- El País (2013). Un detenido por la polémica de la falla con símbolos hindúes. Recuperado de: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/03/19/valencia/1363691895_212875.html
- European Commission (2015). *Standard Eurobarometer 82, Public opinion in the European Union*. Brussels: Directorate General for Communication European Commission.
- European Commission (2016). *Standard Eurobarometer: Strong public support for Commission's political priorities*. Brussels: Directorate General for Communication European Commission.
- España 2000 (2013). España 2000 en defensa de la identidad valenciana. *España 2000*. Recuperado de: <http://espana2000.org/?p=1216#more-1216>
- España 2000 (2015). Ante las Elecciones Generales del 20 de Diciembre de 2015. Recuperado de <http://espana2000.org/?p=3601>
- Hernández Carr, A. (2011). "La hora del populismo? Elementos para comprender el «éxito» electoral de plataforma per Catalunya". *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, núm. 153, julio-septiembre, pp. 47-74. Recuperado de: <http://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revistaselectronicas?IDR=3&IDN=1275&IDA=36155>
- Hernández Carr, A. (2012). La irrupción de la nueva extrema derecha en España: un análisis de la trayectoria, estrategia política y base electoral de Plataforma per Catalunya [tesis doctoral]. Universitat Autònoma de Catalunya. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10803/96408>
- Ignazi, P. (2003). *Extreme right parties in Western Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- Gil, J. (2012). Ultras con piel de ONG. *El País*. Recuperado de: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/11/17/valencia/1353176811_374796.html
- Ivaldi, G. (2000). "Les formations d'extrême Droite: Front National et Mouvement National Républicain» En Brechon, P. (dir.), *Les partis politiques françaises* (pp. 11-52). Paris: Documentation Française.

- López, A. (2016). "La estrategia de la nueva extrema derecha en Internet". *Revista electrónica de recursos en Internet sobre geografía y ciencias sociales*, núm. 205, febrero 2016. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/aracone/aracone>
- Lifton, J (1961). *Thought Reform and The Psychology of Totalism*. North Carolina: University of North Carolina Press.
- Las Provincias (2013). El indulto de un ninot que representa a un dios hindú acaba con altercados. Recuperado de: <http://www.lasprovincias.es/v/20130320/valencia/indulto-ninot-representa-dios-20130320.html>
- Moati, S. y Raspiengeas, J.(1991). *La haine antisémite*. París: Flammarion.
- Movimiento contra la Intolerancia (2016). *Informe Raxen*. Madrid: Movimiento contra la Intolerancia.
- Mudde, C. (2007). *The ideology of the extreme right*. Manchester: Manchester University Press.
- Mudde, C. (2011). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Organización para la Seguridad y Cooperación europea (2003). *Hate Crimes in the OSCE Región: Incidents and Responses*. Polonia: OIDDH
- Parrilla, J. (2013). Si nos hubiéramos juntado 100 personas ese muñeco habría ardido con los hindúes dentro. *Levante EMV*. Recuperado de <http://www.levante-emv.com/valencia/2013/03/22/hubieramos-juntado-100-personas-muneco-habria-ardido-hindues/983824.html>
- Pardos-Prado, S. (2012). *Xenofòbia a les urnes. Sobre com la reacció contra els immigrants es transforma en resultats electorals*. Barcelona: L'arquer.
- Roberto, J. (2013). "Intégrate o vete". *Levante EMV*. Recuperado de <http://www.levante-emv.com/opinion/2013/03/22/integrate-o-vete/983762.html>
- Rydgren, J. (2005). "Is extreme right-wing populism contagious? Explaining the emergence of a new party family". *European Journal of Political Research*, 44, 413-37. DOI: 10.1111/j.1475-6765.2005.00233.x
- Taguieff, P-A. (2007). "Interpretar la ola populista en la Europa contemporánea: entre resurgencia y emergencia". En Simón, M.A. (ed.), *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días* (pp. 39-66). Madrid: Tecnos
- Tevanian, P. y Tissot, S. (2002). *Dictionnaire de la Lépenisation des esprits*. Paris: L'Esprit Frappeur.
- Pitarch, S. (20 de marzo 2013). « La falla Ceramista Ros arde tras horas de gran tensión y sin los símbolos sagrados hindúes". *Levante EMV*. Recuperado de: <http://www.levante-emv.com/valencia/2013/03/20/falla-ceramista-ros-arde-horas-gran-tension-simbolos-sagrados-hindues/983275.html>
- Simón, M.A. (2004). "El totalismo ideológico del Front National". *Foro Interno*, 4, 1, pp. 59-86. DOI: http://dx.doi.org/10.5209/rev_FOIN.2004.v4.8933
- Wieviorka, M. (1992). *El espacio del racismo*. Barcelona: Paidós Ibérica.